# HERALDO DE MURCIA

AÑO III — DIARIO INDEPENDIENTE — NUM. 681

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
*Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.*

**JUEVES 14 DE JUNIO DE 1900**

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS
En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. . . . 00'10 id. id.
En primera. . . . . 00'20 id. id.
*Administración: Saavedra Fajardo, 15*


*DE PARIS*

## Instantánea

Solicitado por asuntos menos gratos que los asuntos periodísticos, apenas si puedo dedicar hoy un par de cuartillas al estreno de la compañía dramática española en Paris.

El estreno, en realidad, no ha sido un triunfo de taquilla para la empresa; pero ha sido un gran triunfo artístico para María Guerrero y Fernando Mendoza.

Tanto peor para los que no asistieron; para los que no quisieron asistir á la primera representacion. Los españoles tienen una disculpa: que conocen á la Guerrero y á Mendoza y se saben de memoria, su repertorio; los americanos, desgraciadamente no tienen ninguna.

Muchos americanos creen que en viendo á Sarah en *L' Aiglon* y á Coquelin en *Cyrano*, han cumplido con el arte dramático, y que por ende, no tienen para qué saber de los demás artistas que andan por el mundo. Creen mas: creen que es de mal tono eso de ir á escuchar representaciones en su mismo idioma encontrándose en Paris, porque en Paris, dicen ellos, no se vive sino en francés y ellos no entienden más que en francés, aunque lo entiendan mal y no hablan otra cosa que francés, aunque lo hablen peor que los gitanos de *Andalucia*; de la Andalucia mora que está en la Exposicion.

Yo me rio cuando me encuentro con uno de estos majaderos que fingen, á veces, en una vulgar conversacion, no hallar en castellano el concepto apropiado á lo que quieren decir y lo aplican, es claro, en un francés delicioso que no hay por donde cogerlo de puro ridículo.

Han olvidado el idioma: ¡pobrecitos!

Por haberlo olvidado tan pronto no fueron algunos al estreno de la compañia. De fijo les iba á costar trabajo comprender bien lo que allí se decía. En cambio Catulle Mendes y otros eminentes críticos que ví ayer noche en el Ateneo, se estuvieron allí atentos á la representación, hasta que terminó; y aplaudieron los valientes arranques de María y algunas patéticas escenas, donde Fernando salió airoso del difícil papel que desempeñó.

Por telégrafo se habrán ustedes enterado que la compañía *debutó* con «Locura de amor» de Tamayo. Lo que no saben ustedes es que salimos del teatro después de media noche como en Madrid—única cosa que encuentro censurable—Harto sabe la empresa española que en París los teatros, ó mejor dicho las representaciones todas deben terminar á las doce de la noche: permitiéndose esta indebida libertad únicamente á Sarah Bernhardt porque el público está ya habituado á ellas y no se las toma en cuenta.

Pase por primera vez esto que ocurre en el Ateneo, donde trabajan la Sra. Guerrero y el Sr. Mendoza; pero que la falta no se repita para no tener que hacer advertencias de ese género á quienes solo deseamos acierto en todo para tener el placer de elogiarlos sin reserva alguna.

***Miguel Eduardo Pardo.***

Paris, Junio de 1900.

## EL CORPUS EN MURCIA

Un cielo espléndido y un sol radiante, favorecieron la gran solemnidad del dia de ayer, uno de los tres más grandes del año, segun reza la copla popular.

Por la mañana, hubo una gran concurrencia en la calle de la Platería, donde la animacion fué extraordinaria.

De once á una, amenizó el paseo en la plaza de Jufré la banda de música municipal del Sr. Mirete.

Por la tarde, estuvo regularmente concurrida la plaza de toros, donde hacia su debut la compañia ecuestre y gimnástica, dirigida por los Sres. Felices y Agustini.

Dicha compañia es tan notable y tan grande y merecido el éxito que obtuvo, que seguramente las funciones sucesivas se verán sumamente concurridas.

Especialmente el trabajo de la señorita Elvira Agustini, que á la altura casi de los palcos atraviesa de un lado á otro la plaza sobre una cuerda, á pié primero, después llevando una silla y una mesa, apurando en el centro de la plaza, sentada en la primera, un vaso de cerveza y por último sobre una bicicleta, es de un mérito extraordinario y de un efecto grandioso.

El público contempló con verdadero asombro tan arriesgado y temerario ejercicio, tributando una ovacion á la señorita Agustini, artista cuyo solo trabajo basta para llevar un numerosísimo público á los sucesivos espectáculos.

El notabilísimo jokey D. Tomás Felices, fué objeto de justa admiracion y merecidamente ovacionado en su soberbio trabajo sobre un caballo, en el que realizó verdaderos prodigios.

Los demás artistas que tomaron parte en el espectáculo, tales como Mlle. Silvia con sus perros, la Srta. Modesta con su trabajo de fuerza dental, Fanconi con su arriesgadísimo *triple salto mortal* y demás fueron igualmente objeto de merecidos aplausos.

Repetimos que el éxito de la compañía no pudo ser más satisfactorio y unánime y que es de lo más notable que aquí hemos visto.

—

La procesión del Corpus salió á las seis de la tarde del Templo Catedral, y como ya anunciamos no figuró en ella imágen alguna y sí solo el carro triunfal con el Santísimo Sacramento.

Asistieron el Excmo. é Iltmo. Señor Obispo de la diocesis y el ayuntamiento en corporacion, presidido por el gobernador civil D. Juan Campoy, el cual llevaba á su derecha al coronel comandante militar D. Antonio Torrecillas y á su izquierda al primer teniente alcalde don José Illán Gonzalez.

También asistió una representación de jefes y oficiales de diferentes cuerpos.

—

Después de la procesion estuvieron animadísimos los paseos, habiendo en el de Floridablanca una concurrencia numerosa y elegante, de la que formaban parte nuestras más encantadoras paisanas.

De siete á nueve tocó en aquel la banda de música del Sr. Espada y de nueve á once la del Sr. Mirete: estando tambien muy concurrido el paseo en estas últimas horas.

En los cafés y horchaterias se hizo un gran consumo de helados, pues el calor que se dejaba sentir era muy propio del dia y de lo avanzado de la estacion.

## DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

***La situacion política***

Al saberse el aplazamiento del Consejo de Ministros, aumentó la expectacion en los círculos políticos.

Tomó más cuerpo el rumor de crisis y nuevamente tomó sus raudos vuelos la fantasía de los periodistas.

Parece, sin embargo, que hay datos de valor positivo que dán caracter de verdad á cuanto se ha imaginado.

Créese también que en el Consejo de Ministros que se celebrará mañana quedará definida la actitud de los ministros.

Los acuerdos que puedan tomarse mañana no tendrán valor alguno mientras la regente no los examine.

Desde luego la regente en el Consejo que se celebrará el sábado procurará suavizar asperezas.

El disgusto entre los Sres. Gasset y Villaverde se ha acentuado y obedece indudablemente á haberse negado el ministro de Hacienda á conceder consignacion alguna para que el ministro de Agricultura desarrolle sus planes.

Y no hay que decir que, planteada la cuestion en términos precisos, será el Sr. Gasset quien dimita.

El Sr. Sagasta no cree que la crisis tenga importancia, si realmente existe, y que en todo se limitará esta á la salida de un ministro.

La mayoria es de opinion que Silvela es solo responsable de cuanto ocurre, pues carece de condiciones de energía para resolver cuantos conflictos surjen.

Muchos importantes ministeriales han estado cerca de sus jefes al objeto de enterarse del desarrollo de la cuestión.

Pero tanto los ministros como los subsecretarios se han negado á facilitar dato alguno que haga referencia á todo esto.

Juzgan los periodistas la situación, partiendo de hipótesis más ó menos fundadas y lógicas.

Un dato que es digno de mencion y que quizás sirva de base á nuestras averiguaciones es el inusitado movimiento que reina en los domicilios de exministros liberales.

El del Sr. Sagasta ha sido visitadísimo.

Entre los mas significados del partido se han entablado vivos é interesantes diálogos.

Segun estos, la situacion politica no ofrece ningún aspecto sólido ni puede durar mas tiempo el actual estado de cosas.

El Sr. Sagasta no está satisfecho del rumbo que han tomado las cosas.

No supone que Silvela cae y quizás sea esta la opinión mas lógica.

Se ha comentado entre los liberales la suspension del Consejo de Ministros, atribuyéndole excepcional importancia.

Me consta que desde ayer han menudeado las entrevistas entre un exministro liberal que hizo una brillante campaña durante el último período parlamentario y el jefe de los liberales.

Asegúrase que el Sr. Villaverde ha trasladado á su domicilio tres carteras repletas de pepetes, y además ha puesto en orden todos los documentos que le afectan.

Villaverde dió orden á todos los funcionarios que están disfrutando licencia de que se incorporen en sus cargos respectivos.

Tanto preparativo necesariamente ha llamado la atencion y no es descabellado asegurar que en breve ocurrirán sucesos trascendentales.

El Sr. Gasset ha marchado hoy á Aranjuez con Silvela.

La labor de este dícese que será convencer á Gasset para que no insista en pedir fondos del empréstito para destinarlos á obras.

Dúdase que acceda el Sr. Gasset.

Hay gran expectacion por conocer el resultado del Consejo del viernes.

Los fusionistas están muy alborozados.

Los ministeriales no se atreven á negar que pueda surgir la crisis en el Consejo de mañana.

***La Union Nacional***

Se ha reunido el directorio con objeto de dar cuenta los Sres. Amusco, Torrens, Rico Diez, Alba, Mora, Alday y Castro, de sus visitas hechas á los Sres. Azcárate, Sanchez Román, Comas y Barrio y Mier, que con los cuatro letrados que forman parte de la Junta central, han de encargarse de dar cumplimiento al acuerdo del directorio de ejercer la accion popular contra el ministro de Hacienda, y cuantas personas y entidades se creen responsables de la forma en que se ha realizado el último empréstito.

Los comisionados se mostraron muy satisfechos de la afectuosa acogida que aquellos les habian dispensado, manifestando su opinion respecto al ejercicio de la accion popular, así como á las condiciones y circunstancias en que se ha verificado el empréstito.

Esta noche volverán á reunirse los individuos del directorio residentes en Madrid.

A esta reunion, que será secreta, no asistirá el Sr. Paraiso, que ayer tarde salió para Zaragoza, de donde regresará mañana viernes.

Tambien es muy probable que no concurra á la sesion el Sr. Costa, por impedírsele urgentes ocupaciones particulares.

Mañana viernes volverá á reunirse el directorio asistiendo á la junta los señores Costa y Paraiso.

Los letrados que se han hecho cargo de entablar la accion popular acordada por el directorio, se reunirán mañana viernes para cambiar impresiones y acordar la forma en que ha de entablarse el procedimiento.

**El corresponsal.**

14 de Junio.

## PÁGINAS ILUSTRADAS

### REMBRANDT

El Velazquez holandés, segun unos; el pintor de la atmósfera y del claro obscuro, segun otros, Rembrandt Harmensz Van Ryn, reconocido por todos como el artista más original y más conocedor del corazon humano que ha nacido en Holanda, vió la luz primera en la histórica ciudad de Leyden el 15 de Junio de 1606; era hijo de un modesto molinero, quien pretendió dedicarle á las letras, opinion que hubo de abandonar ante la decidida vocacion de su hijo por la pintura, y su firme propósito de consagrarse á ella en un todo.

En su ciudad natal tuvo por maestro á Lucas de Leyden, y tales fueron los adelantos que hizo, que al poco tiempo tuvo que abandonar el taller de su maestro por que sabia más que é; entonces se trasladó al molino de su padre, y tomando por modelo á la Naturaleza y poniendo á contribucion su fantasia de poeta, dió rienda suelta á su inspiracion y produjo obras admirables que señalaron en su autor un artisto genial, caprichoso y originalísimo.

Siguiendo los consejos de su familia y amigos, trasladó su residencia á la capital de Holanda, donde dirijiendo una academia de pintura por él fundada y satisfaciendo encargos que recibia ó pintando cuadros de mercado, se hizo popularísimo y reunió inmensa fortuna, la cual invirtió en vivir rodeado de lujos y riquezas y en convertir su casa en un museo de objetos de arte de diversos géneros, dejándose arrastrar por su orgullo y aficion al fausto y á la grandeza.

Esta debilidad le acarreó muchos sinsabores, pues fué causa de que en más de una ocasion se viera arruinado y de que los últimos dias de su existencia los viviera pobre y rodeado de privaciones y miserias, hasta el extremo de pasarse muchos sin tomar alimentos por carecer de ellos.

Rembrandt poseyó un don rarísimo que ha sido muy encomiado por los críticos: ser extravagante en sus composiciones, á las que siempre llevaba figuras feas y ordinarias, y sin embargo subyugaba con la belleza del conjunto de la obra.

Ha tenido muchos detractores, los más de ellos contemporáneos suyos, más que por lo antipáticas que parecieran sus pinturas, por sus genialidades y caracter de una extravagancia supina, sin que por eso dejara de conocer al mundo y de aprovecharse de sus flacos; pero la crítica imparcial no ha dejado de reconocer los excepcionales méritos de Rembrandt y le ha colocado entre los más grandes pintores y entre los artistas de mayor ingenio y originalidad.

Dejó á la posteridad gran número de obras pictóricas y dibujos al agua fuerte, y entre las primeras merecen especial mencion «Los arcabuceros de Banning Cork», vulgarmente conocido por «Ronda nocturna», «Sacra familia», «Jesús bendiciendo á los niños», «Los discipulos de Emaus», «Lecciones de Anatomia» y «La reina Artemisa», existente en el Museo del Prado.

Rembrandt falleció en Amsterdam el 8 de Octubre de 1669.

***Hernando de Acevedo***

## ADRIANA

Por la Triste conocian los compañeros de trabajos escénicos á la hermosa Adriana, artista lírica, y en verdad que á su continente melancólico y reservado cuadrábale tal sobrenombre.

Apoyada en un bastidor ó sobre cómodo diván de su cuartito estuche, oia indiferente las frases ingeniosas á veces, y estúpidas las más, que después de entusiásticas ovaciones, prodigábanle sus admiradores.

Pero á pesar de esa indiferencia casi glacial, hija de la tristeza, tenía Adriana en sus ojos, para todo aquel que tras la galantería se permitiese el atrevimiento, una mirada incisiva que no daba lugar á duda acerca de ciertas blanduras.

Soltera, sin embargo de ser hermosa y de hallarse en la fuerza de unos treinta y cinco años lozanos, su entereza de ánimo parecía tener por objeto la fidelidad, rayana en culto, á algún ausente, y de ser así este podia asegurar que no lo estaba en el corazon de Adriana.

Pero no el hombre que ocupaba por completo el pensamiento de la Triste, veia á ésta y hablábala todos los dias con gran escándalo de los maldicientes, que hallaban en los dos amantes notable desigualdad de experiencia y raciocinio.

Hombre hemos dicho por quien apenas cuenta dieciocho años, edad que un rostro dulce y aniñado hace aparecer menor, y hombre es ciertamente por su caracter enérgico y apasionado hasta lo brutal.

Fernando, novio ó amante de Adriana la Triste, tiene también como ésta, su apodo: el Huérfano.

Abandonado en su más tierna edad por unos padres despiadados, llegó Fernando á esa de gratos ensueños, sin haber sentido nunca las caricias maternales, tan necesarias al niño como á una planta los rayos vivificadores del sol.

Así no tenia nada de extraño que a pasion de Fernando por la cantante fuese impetuosa y desencadenada.

¡Estaba sediento de amar y ser amado!

Un espíritu observador hubiera podido notar que no era en Adriana el amor terreno lo que le hacia quedar embebida contemplando al Huérfano y como si quisiera abismarse en su corazon, pero ese mismo observador no adivinaría la clase de sentimientos que animaba aquella singular mujer.

¡Es tan insondable el corazón humano!

Fernando la adoraba y quería hacerla suya ante los hombres.

Oponía ella razonables obstáculos al deseo constante y tenaz de aquel joven sin sentido.

—Pero niño, si te doblo en edad. ¿Qué diria el mundo de nosotros? Modera tu carácter si quieres que te quiera. Eres muy vehemente, y eso me disgusta.

Cierta tarde encontró Fernando á la mujer amada en un estado indecible de sobrexcitacion.

Adriana no podía negarlo; había sufrido una emocion intensisíma, de esas que dividen en capítulos faustos ó adversos la vida de uno; pero nada quiso decir, y en vano fué que Fernando la interrogase cariñoso.

Este únicamente supo por la portera que un hombrecillo ya entrado en años y de simpático aspecto había entrado muy de mañana á ver á la Triste, quien sollozando le despidió mas tarde.

Transcurrieron días sobre este dia y las visitas del hombrecillo menudearon con recato y misterio siempre, y tras las que concluía Adriana por romper en deshecho llanto.

Fernando lo sabia y se creyó con derecho á exigir una explicacion.

—¿Por qué, Adriana, cuando viene á esta casa ese hombre desconocido para mi lloras hasta hinchársete los ojos? ¿Quién es ese hombre?

—Ese hombre... ¡Dios le bendiga por las lágrimas que me hace verter! viene á traerme noticia de cierto asunto que á tí y á mí nos interesa, y del que no puedo decirte más hasta muy pronto.

Una mañana, tres dias después de estos sucesos, Adriana en su gabinete esperaba con gran ansiedad la llegada de Fernando.

Entró él, amante y cariñoso cual de costumbre, y la Triste, echándole los brazos al cuello obligóle dulcemente á sentarse.